

BOLETIN EXTRAORDINARIO

DEL LUNES 29 DE SETIEMBRE DE 1873.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA.



El Sr. Ministro de la Gobernacion de la República en telégrama de hoy me dice lo siguiente:

«El General Primo de Rivera ha desalojado de sus posiciones al grueso faccion reunida en Allo, Dicastillo y Arellano. Nuestras tropas han tomado á Allo, debiéndose en gran parte de victoria al temor que ha causado en las filas carlistas los certeros disparos de la artillería, la mayor parte de las granadas que lanzaba aquella, se han visto reventar en medio de las facciones, causando grandes bajas.

Este hecho de armas ha tenido lugar el dia 27. En cuanto á los dos combates librados con fortuna en las inmediaciones de Berga han salido victoriosas nuestras tropas, quedando destrozadas las enemigas.

El Gobernador de Lérida participa que desde la noche del 28 se han presentado en aquella capital algunos individuos de las facciones destrozadas en las cercanías de Berga.

Aseguran estos, añade, que el golpe recibido por las facciones es tal que no lograrán en mucho tiempo reunirse. Que muchos pueblos de aquella provincia están llenos de fugitivos. Que los carlistas han tenido pérdidas numerosas entre otras la del cabecilla Camps, á quien una bala de cañon le ha llevado una pierna.

En el pla de Caserras ha sido completamente destruida la caballería carlista. Caserras ha quedado arrasado. Las facciones eran las de Saballs, Tristany y Miret, hallándose entre ellas, segun dicen los presentados, Don Alfonso y Doña Blanca.

El Brigadier Cañas logró entrar en Berga con el convoy que llevaba á aquella ciudad.

Estos encuentros en el Norte y en Cataluña favorables á nuestras armas, revelan el decaimiento del carlismo, que si por un momento pareció amenazador y aun es osado é implacable, no podrá ser un obstáculo para el porvenir de la libertad ni para la vida de la República.»

Lo que me apresuro á poner en conocimiento del público para su inteligencia y satisfaccion.

Y á los Señores Alcaldes de los pueblos de esta provincia encargo, que bajo su responsabilidad hagan fijar el presente en el sitio público de costumbre, para que llegando á noticia de todos los leales habitantes de esta provincia, se convenzan, si ya no lo están, de cuánto pueden esperar de la actitud del Gobierno que rige los destinos de la República, y de los dignos Jefes militares encargados de la pacificacion del país y del exterminio de las facciones.

Valladolid 29 de Setiembre de 1873.

EL GOBERNADOR,
Ramon Lafarga.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA.

El Sr. Ministro de la Gobernacion de la Republica en telegrama de hoy me dice lo siguiente:

El General Primo de Rivera ha desalojado de sus posiciones al grueso de la division de Alfo, Diez y Arrellano. Nuestras tropas han tomado a Alfo, debiendose en gran parte de victoria al terror que ha causado en las filas carlistas los ciertos disparos de la artilleria, la mayor parte de las granadas que lanzaba aquella, se han visto reventar en medio de las facciones, causando grandes bajas.

Este hecho de armas ha tenido lugar el dia 27. En cuanto a los dos combates librados con fortuna en las inmediaciones de Berga han salido victoriosas nuestras tropas, quedando destruidas las enemigas.

El Gobernador de Lérida participa que desde la noche del 28 se han presentado en aquella capital algunos individuos de las facciones destruidas en las cercanias de Berga.

Aseguran estos, añade, que el golpe recibido por las facciones es tal que no logran en mucho tiempo reunirse. Que muchos pueblos de aquella provincia están llenos de fugitivos. Que los carlistas han tenido pérdidas numerosas entre otras la del capicilla Camps, a quien una bala de cañon le ha llevado una pierna.

En el pla de Caseras ha sido completamente destruida la caballeria carlista. Caseras ha quedado arrasado. Las facciones eran las de Saballs, Tristany y Muret. hallandose entre ellas, segun dicen los presentados, Don Alfonso y Dona Blanca.

El Brigadier Canas logró entrar en Berga con el convoy que llevaba a aquella ciudad.

Estos encuentros en el Norte y en Cataluña favorebles a nuestras armas, revelan el declinamiento del carlismo, que si por un momento pareció amenazador, y aun es osado e implacable, no podrá ser un obstaculo para el porvenir de la libertad ni para la vida de la Republica.

Lo que me apresuro a poner en conocimiento del público para su satisfacción y satisfaccion.

Y a los Señores Alcaldes de los pueblos de esta provincia encargo, que bajo su responsabilidad hagan fijar el presente en el sitio público de costumbre, para que llegado a noticia de todos los leales habitantes de esta provincia, se comencen a si ya no lo están, de cuanto pueden esperar de la actividad del Gobierno que dirige los destinos de la Republica, y de los dignos Jefes militares encargados de la pacificacion del pais y del exterminio de las facciones.

Valladolid 29 de Setiembre de 1875.

Ramon Lafarga.
Sr. Gobernador.